

Evaluación desde la perspectiva de género en adicciones con sustancias y comportamentales

Resumen

Coordinadora: Ana Estévez.

Equipo de investigación: Laura Macía, Itziar Gandarias, Paula Jauregui y Janire Momeñe.

El proyecto titulado “Evaluación desde la perspectiva de género en adicciones con sustancias y comportamentales” es una iniciativa desarrollada por la Universidad de Deusto gracias al Instituto de la Mujer Vasco (Emakunde). Este proyecto tiene como premisa inicial el estudio de las adicciones comportamentales y la mujer. Hasta la década de los 2000 muchos estudios que tenían muestra predominante de hombres generalizaban los resultados a toda una población (Lainas, y Kouimtsidis, 2022). En el campo de la psicología, es en la última década cuando se empieza a profundizar sobre las diferencias de sexo y si éstas tienen una explicación de base como fenómenos sociológicos, estructurales, históricos e incluso biológicos. En las adicciones a sustancias, concretamente, se ha ido integrando paulatinamente (aunque todavía deficitaria) la perspectiva de género, especialmente, en el consumo de alcohol. Sin embargo, las adicciones comportamentales – entre ellas, el juego de azar, los videojuegos, la compra compulsiva, etc. – son un campo donde la introducción de la perspectiva de género todavía es muy reciente. Hasta la fecha se realizaban, principalmente, analogías entre adicciones con y sin sustancia; generalizándose los resultados que se obtenían de las investigaciones de adicciones con sustancia y entendiendo, además, que el análisis era la diferenciación entre sexos, en vez de una profundización desde una perspectiva de género.

Esta tardía introducción de la perspectiva de género puede deberse a diversos factores. En primer lugar, la estigmatización social de la adicción como una problemática que voluntariamente es elegida por la persona adicta. Esto da lugar a una creencia popular de que la adicción no es una enfermedad sino una elección consciente y, por tanto, quita validez al sufrimiento de esas personas. En segundo lugar, la falta de unanimidad de las adicciones

comportamentales que se amparan bajo la etiqueta de “adicción”. Las adicciones comportamentales reconocidas recientemente son el trastorno de juego y los videojuegos, sin embargo, otras como los videojuegos, la compra y/o dependencia emocional abren debate sobre si pueden considerarse adicciones per se. En tercer lugar, el prejuicio de “la mujer adicta” que tiene el imaginario colectivo, la vergüenza social y culpabilidad que está intrínsecamente asociado a la figura de la mujer. Por último, proliferan falsas creencias, por ejemplo: una mayor proporción de mujeres u hombres según qué adicción – más mujeres en compra compulsiva y más hombres en juego de azar. Es por ese motivo que la estigmatización, el desconocimiento y el debate sobre las adicciones comportamentales hayan tenido una influencia en el retraso del estudio y profundización en las diferencias de sexo.

Por todo lo expuesto anteriormente, desde este estudio se cuestiona si el enfoque que se le ha otorgado hasta la fecha a las adicciones comportamentales tiene en cuenta la perspectiva de género para el abordaje de esta problemática. Para ello, se han planteado dos investigaciones paralelas e interrelacionadas.

1. El primer estudio con metodología Delphi con el fin de estimar y comprender si los instrumentos generalmente empleados para medir adicciones comportamentales son sensibles a la perspectiva de género.
2. El segundo estudio se trata de una investigación cualitativo con entrevistas semiestructuradas y grupos de discusión de mujeres con adicciones comportamentales. Las adicciones comportamentales que incluyen son: juego de azar, videojuegos, dependencia emocional y compra compulsiva.

Estudio 1: Evaluación de la sensibilidad de género de los instrumentos de medida en adicciones comportamentales

El primer estudio contaba con una metodología Delphi, que se caracteriza por ser un juicio de personas expertas en un tema en concreto (de Meyrick, 2003). Este estudio se centró en estudiar la adecuación de los instrumentos de medida que se emplean para medir la adicción y también su sensibilidad para poder incluir la perspectiva de género. En este caso, en concreto, se ha centrado en pruebas psicométricas.

El primer estudio y la literatura científica ha demostrado que hay características que son específicas de la mujer con adicción. Por tanto, hombres como mujeres no presentan el mismo patrón de uso, inicio, características psicosociales y fisiológicas, evolución, práctica, sentidos y motivaciones, comorbilidad, así como en consecuencias de las conductas adictivas (FEJAR,

2020). Para que cualquier instrumento psicométrico de evaluación sea adecuado tienen que cumplir con los criterios de la fiabilidad y la validez. Por esta misma razón, para otorgar validez al instrumento es preciso que el instrumento sea sensible y mida correctamente la adicción en mujeres.

Por tanto, este primer estudio plantea los siguientes objetivos principales:

1. Analizar instrumentos de evaluación de las adicciones con sustancia y comportamentales, desde la perspectiva de género (SOGS, PGSI, Cuestionario basado en DSM-IV, MULTICAGE CAD-4, MULTICAGE TIC).
2. Detectar los déficits que presentan los instrumentos de evaluación actuales respecto a la realidad de las mujeres con adicciones (SOGS, PGSI, Cuestionario basado en DSM-IV, MULTICAGE CAD-4, MULTICAGE TIC).
3. Desarrollar recomendaciones a la hora de diseñar instrumentos de evaluación de las adicciones con sustancia y comportamentales, desde la perspectiva de género.

Para esta investigación se realizaron dos rondas de pasaje de los instrumentos. De manera breve, el resumen de cada ronda sería el siguiente:

- En la **primera ronda**, se realizó un análisis exhaustivo de cinco instrumentos de evaluación de adicciones (tres instrumentos de juego, y dos de adicciones comportamentales). En esta primera ronda participaron 16 profesionales especialistas en el área.
 1. Análisis pormenorizado de los ítems, consultando acerca de la importancia y el ajuste de cada ítem para evaluar a las mujeres.
 2. Elección de los tres ítems más importantes para evaluar a mujeres.
 3. Se solicitó a las personas participantes que valoraran la utilidad del instrumento para evaluar la conducta adictiva.
 4. Se solicitó la valoración de la utilidad específica para evaluar a las mujeres que presentaran conductas adictivas.
 5. Se consideró que hubo acuerdo con un porcentaje mayor del 75% de respuestas afirmativas; en el caso de las puntuaciones Likert de 1 a 5, se transformaron para que 4 o 5 se consideraran respuestas afirmativas, y de 1 a 3 negativas.
- En la **segunda ronda** participaron 14 personas expertas y se seleccionaron los ítems en los que hubo acuerdo respecto a su importancia y ajuste, y se solicitó:

1. La evaluación global de los ítems más relevantes que componen el instrumento en relación con la mujer.
2. Información cualitativa respecto a qué aspectos, facetas o fenómenos relacionados con el juego se consideró que es más sustancial para su inclusión en los instrumentos de evaluación de adicción en mujeres.

Los resultados en este estudio se dividen en: instrumentos de evaluación de juego y, después en instrumentos de evaluación de otras adicciones. En los instrumentos de evaluación de juego ha habido acuerdos entre las personas expertas, de hecho, los ítems considerados más relevantes para la evaluación del juego en mujeres jugadoras han sido aquellos que están asociados al sentimiento de culpabilidad (ej.: “¿Te has sentido alguna vez culpable por jugar o por lo que te ocurre cuando juegas?”). Asimismo, se ha dado peso a los ítems que hacen referencia a problemas de salud y que miden el impacto emocional, ya que este se han considerado aspectos fundamentales para evaluar a las mujeres ya que juegan para regularse emocionalmente.

En el caso del resto de adicciones evaluadas, el único ítem que alcanzó consenso estuvo relacionado, otra vez, con la culpabilidad en el caso del alcohol (Ítem del MULTICAGE CAD-4 “¿Te has sentido culpable alguna vez por tu manera o forma de beber?”).

En resumen, en este estudio el panel de personas expertas ha destacado los ítems relacionados con las experiencias emocionales y su manejo, especialmente, ha destacado el sentimiento de culpa. Estos resultados arrojan luz para la práctica clínica, ya que orientan hacia qué instrumentos o ítems hay que recurrir para la evaluación de mujeres que presentan conductas adictivas comportamentales. A su vez, son resultados ventajosos para el diseño de futuros procedimientos e instrumentos de evaluación, ya que permiten establecer qué tipo de ítems se deben incluir para garantizar que también se incluyan las experiencias de las mujeres y que los instrumentos no tengan una perspectiva androcéntrica.

Estudio 2: Estudio cualitativo de mujeres con adicciones comportamentales

En el segundo estudio se empleó una metodología cualitativa con entrevistas semiestructuradas y grupos de discusión formados por mujeres con adicciones comportamentales. Las participantes fueron contactadas por medio de instituciones, centros y asociaciones a los cuales se les daba información previa del estudio. La muestra total constó de 41 mujeres participantes, de las cuales 30 mujeres estuvieron distribuidas en cinco grupos de discusión y las 11 mujeres restantes participaron en entrevistas individuales. Tanto

entrevistas, como grupos de discusión fueron grabados con el consentimiento de las participantes y cualquier dato personal identificativo fue eliminado posteriormente.

En estas entrevistas y grupos de discusión se abrió debate sobre la propiocepción que tenían las participantes sobre ellas mismas y su adicción. También se les preguntó sobre su noción en diferencias de género, así como el inicio de la adicción, el acompañamiento durante el proceso de recuperación y el tratamiento. Para analizar los resultados, por una parte, se analizaron los grupos de discusión; y por otro, las entrevistas individuales. Pese a realizar análisis por separado los resultados obtenidos demostraron que, en gran proporción, entrevistas y grupos mostraban realidades muy similares. Esto es, tanto en grupos de discusión, como en entrevistas salieron bloques temáticos en común: la carga del cuidado, el estigma social de la mujer, la soledad, la maternidad – “ser buena/mala madre” –, violencia de género, culpa y vergüenza.

Los grupos de discusión evidenciaron el debate entre las mujeres por cumplir las expectativas sociales y roles de género. Inicialmente, bastantes mujeres enunciaron que no había diferencias entre hombres y mujeres en adicción, pero según iban progresando el trascurso de las entrevistas y de los grupos de discusión salían temáticas como la carga de cuidados, las expectativas, el prejuicio por ser mujer, etc. Cabe destacar que todas las mujeres veían su adicción como una vía de escape a sus problemas, es decir, la adicción era un efecto secundario de situaciones complejas y estresoras previas a la conducta adictiva. De hecho, la mayoría de sus adicciones estaban estrechamente ligadas con conductas y comportamientos marcados por los roles de género. Esto se ilustra en los testimonios de las participantes, por ejemplo: en compra compulsiva muchas mujeres admitían comprar cosas para la casa y/o familiares; en el trastorno de juego muchas reportaban querer llevar dinero a casa. Es necesario subrayar que en estos grupos de discusión y entrevistas el tema principal no fue la adicción, sino todos los temas asociados a la carga de cuidados, culpa, vergüenza, soledad, etc. mencionados anteriormente.

En concreto, en este estudio el estigma social y la vergüenza se convierten en elementos que frenan a las mujeres a solicitar ayuda, de hecho, la mayoría refieren acudir a atención ambulatoria en primera instancia y posteriormente son derivadas a centros específicos donde se trata en mayor profundidad su adicción. Es remarcable mencionar, que muchas de las participantes acuden a estos centros solas, sin el acompañamiento de ningún familiar. En esta misma línea, muchas mujeres que eran madres informaron sobre el rechazo que sufrieron de sus propios hijos e hijas. En resumen, salir fuera de lo normativo es penalizado, esto es, en

caso de no cumplir las normas sociales que indican cómo ser “buena madre” o “buena mujer”, existe un gran riesgo de exclusión y aislamiento de estas mujeres (Adams et al., 2021).

En este estudio, ciertamente, no hay evidencia de mujeres adolescentes, sin embargo, en las participantes más jóvenes de entre 22 y 23 años – jugadoras de videojuegos – se pueden observar conductas estereotípicas de hombres como jugar a videojuegos de estrategia y acción donde predominan la pelea y la agresividad. Estudios recientes indican que el patrón y conducta de adicción de las mujeres adolescentes y jóvenes se está asociando más a la conducta típica de los hombres (Macía et al., 2023). Sin embargo, todas las mujeres tienen algo en común: la culpa y la vergüenza.

Una vez más se incide en el hecho de que los resultados analizados abogan por la creación de tratamientos que tengan en cuenta la perspectiva de género; así como el diseño de programas de prevención, tratamiento e intervención que tengan en cuenta las diferencias de sexo, ya que la temática principal de todas estas entrevistas y grupos de discusión son cuestiones asociadas a la perspectiva de género – la repartición de tareas domésticas, el cuidado, la maternidad y la perpetuación de los roles de género.

Breve conclusión del informe

En conclusión, la perspectiva de género y la inclusión de la mirada de la mujer es necesaria en las adicciones comportamentales, como bien se ha demostrado en ambos estudios. La intervención en problemas relacionados con el “ser mujer” en adicciones fueron aplazados hasta hace una década. Sin embargo, hay evidencia de que las adicciones en mujeres tienen de base problemáticas relacionadas fundamentalmente con temas de perspectiva de género que se repiten a lo largo del estudio: culpa, estigma, vergüenza, cuidado, cumplimiento de expectativas, etc.

Por lo expuesto, este estudio arroja evidencia sobre la necesidad de crear o adaptar la metodología, las intervenciones, tratamientos, así como programas de prevención en mujeres. Asimismo, la evidencia insta a las instituciones y los profesionales a tener en cuenta las experiencias de las mujeres, escucharlas y poder despojarles del estigma y vergüenza social. De esta manera, más mujeres solicitarán ayuda, ya que, hasta el momento, se estima que hay un porcentaje de mujeres con adicción que no recibe tratamiento. El objetivo principal de este proyecto es aportar evidencia científica que permita la inclusión y la visibilidad de las mujeres y las adicciones.

